

Formación de especialistas en Medicina de Emergencias y Desastres en Ecuador: expansión necesaria, consolidación pendiente

Training of specialists in Emergency and Disaster Medicine in Ecuador: necessary expansion, pending consolidation

Juan Pablo Holguín-Carvajal ^{1,a,b,c} 

¹ Facultad de Medicina, Universidad del Azuay. Cuenca, Ecuador.

^a Especialista en Medicina de Emergencias y Desastres.

^b Especialista en Docencia Universitaria.

^c Doctor en Ciencias Médicas.

Autor de correspondencia

Prof. Juan Pablo Holguín-Carvajal, Ph.D.; jpholguin@uazuay.edu.ec

Historia del artículo

Recibido: 19/04/2026

Aceptado: 22/04/2026

Publicado: 2/07/2026

Señor Editor:

La formación de Médicos Especialistas en Medicina de Emergencias y Desastres en Ecuador merece una atención regional no solo por su trayectoria, sino también por el momento que atraviesa. En el año 2020, un análisis cualitativo sobre la especialidad recordó que Ecuador la había reconocido oficialmente desde 1993, que contaba en ese momento con dos programas vigentes de formación de Especialidad de cuatro años y que disponía de un estimado de 300 médicos de emergencia formados formalmente mediante un programa Universitario; sin embargo, persistían desafíos en atención clínica, condiciones laborales, liderazgo, educación de la residencia y atención prehospitalaria [1]. Esa fotografía mostraba una especialidad ya legitimada, pero todavía en proceso de consolidación.

Lo interesante es que ese escenario ha evolucionado en el último lustro. La oferta formativa visible en fuentes institucionales se ha ampliado y diversificado. La Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) mantiene su convocatoria con plazas en Quito y se ha ampliado su oferta a ciudades como Ambato y Manabí [2]; la Universidad Espíritu Santo (UESS) reporta un programa presencial de cuatro años y, en su convocatoria 2025, plazas en múltiples hospitales base en Guayaquil [3]; la Universidad de Cuenca mantiene una cohorte activa de ocho semestres con plazas en Cuenca [4]; la Universidad del Azuay (UDA) registra tres cohortes vigentes del programa con residentes de posgrado de cuarto, tercer y segundo año en formación en plazas hospitalarias en Cuenca, y con su primera cohorte

de graduados en enero de 2025 [5]; y la Universidad de Las Américas (UDLA), la más reciente en incorporarse, oferta la especialidad a partir de 2025 [6]. En otras palabras, ya no se trata de una oferta aislada como hace algunas décadas, sino de una expansión sostenida de la formación en la especialidad a nivel nacional.

Pero abrir programas no equivale automáticamente a resolver la necesidad país. El problema de fondo sigue siendo la distribución y la calidad. Un estudio nacional sobre especialistas mostró que, hasta 2017, más de la mitad se concentraban en Quito, Guayaquil y Cuenca, mientras varias provincias mantenían tasas considerablemente menores [7]. Esa situación obliga a no confundir crecimiento con equidad. Si la expansión de la especialidad reproduce la concentración geográfica, el sistema seguirá formando mejor donde ya hay más capacidades y dejando más desprotegidos a los territorios donde la respuesta especializada resulta más necesaria.

El contexto ecuatoriano vuelve esta discusión todavía más urgente. El país ha reforzado sus sistemas de alerta temprana frente a amenazas persistentes y en 2025 renovó la clasificación internacional de sus Equipos Médicos de Emergencia, demostrando capacidad técnica y operativa para responder a crisis y desastres [8]. Al mismo tiempo, la violencia creciente en los últimos años ya afecta la organización y la seguridad del sistema sanitario. En ese escenario, la formación de Médicos especialistas en emergencias y desastres no es un lujo académico ni una etiqueta de prestigio: es un componente de resiliencia del sistema de salud.

A mi juicio, la siguiente fase del desarrollo ecua-



Citar como:

toriano no debería medirse solo por cuántos programas existen, sino por cómo se articulan. La resolución WHA76.2 instó a los países a ofrecer capacitación específica basada en competencias, incluido el posgrado para médicos y enfermeras, así como mecanismos de regulación, certificación y recolección estandarizada de datos [9]. En la misma línea, la Federación Internacional de Medicina de Emergencia ha propuesto un marco para acreditar sedes docentes de formación especializada [10]. Por lo tanto, el siguiente salto no es solamente abrir cupos a ciegas y de manera indiscriminada (como ya sucede en Quito y Guayaquil), sino asegurar que cada campo clínico forme bien, mida resultados y responda a necesidades territoriales reales de acuerdo con diagnósticos situacionales.

Por ello, Ecuador tiene hoy una oportunidad poco frecuente: convertir la expansión de la oferta en una red nacional de formación. Esa red debería vincular planificación de plazas según necesidades territoriales; acreditación periódica de hospitales sede como Unidades Asistenciales Docentes (UADs); estándares mínimos de volumen, complejidad y supervisión; simulación clínica de alta fidelidad; rotaciones en trauma, cuidados críticos, emergencias pediátricas, salud mental, toxicología y desastres; investigación multicéntrica; y una carrera docente que proteja tiempo para enseñar y no solo para cubrir guardias. Ecuador ya no parece estar en la fase de justificar la especialidad. Está, más bien, en la fase más difícil y decisiva: consolidarla.

Referencias bibliográficas

1. Patiño AM, Cantillo-Campos S, Kearney AS, Kivlehan SM, Maldonado A. Emergency Medicine Challenges in Ecuador. *West J Emerg Med*. 2020 Oct 28;21(6):284-290. doi: <https://doi.org/10.5811/westjem.2020.8.47694>. PMID: 33207178; PMCID: PMC7673876.
2. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres. Quito: PUCE; 2025. Disponible en: https://www.puce.edu.ec/docs/dce/landing/pdf_esp-salud/esp-salud_medicina-de-emergencias_202505.pdf
3. Universidad de Especialidades Espíritu Santo (UEES). Especialidad en Medicina de Emergencias y Desastres [Internet]. Samborondón: UEES; 2025. Disponible en: <https://uees.edu.ec/postgrado/salud/especialidad-en-medicina-emergencia-desastres/>
4. Universidad de Cuenca. Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres [Internet]. Cuenca: Universidad de Cuenca; 2025. Disponible en: <https://www.ucuenca.edu.ec/posgrado/especializacion-en-medicina-de-emergencias-y-desastres/>
5. Universidad del Azuay. Especialidad en Medicina de Emergencias y Desastres [Internet]. Cuenca: Universidad del Azuay; 2024. Disponible en: https://posgrados.uazuay.edu.ec/sites/posgrados.uazuay.edu.ec/files/public/2024-09/BROCHURE%20ESPECIALIDAD%20EN%20EMERGENCIA%20Y%20DESASTRES_0.pdf
6. Universidad de Las Américas (UDLA). Especialización en Medicina de Emergencia y Desastres [Internet]. Quito: UDLA; 2025. Disponible en: <https://www.udla.edu.ec/estudios/posgrado/especializacion-en-medicina-de-emergencia-y-desastres/>
7. Rodriguez A, Romero-Sandoval A, Sandoval BA, Romero N. Medical specialist distributions in Ecuador: a geographical and temporal analysis of data from 2000 to 2017. *BMC Health Serv Res*. 2022 May 19;22(1):671. doi: <https://doi.org/10.1186/s12913-022-08056-5>. PMID: 35585557; PMCID: PMC9118719.
8. Organización Panamericana de la Salud. Successful 2025 Reclassification of Ecuador's Emergency Medical Teams. Washington, DC: PAHO; 2025.
9. World Health Assembly. WHA76.2. Integración de la atención quirúrgica y los cuidados intensivos y de urgencias para la cobertura sanitaria universal y la protección frente a emergencias sanitarias. Ginebra: OMS; 2023.
10. Singer A, Chu S, Venkataraman A, Jouriles N, Cevik AA, et al. IFEM model framework for the accreditation of training sites for emergency medicine specialists. *Int J Emerg Med*. 2025;18:196. doi: <https://doi.org/10.1186/s12245-025-00600-x>.